

HOMILÍA SOLEMNIDAD DE LA NAVIDAD DE JESUCRISTO

CICLO “B” - 2011

“En el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios...Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros” (Jn.1,1.14)

“Hoy, el Hacedor del mundo salió del seno virginal, y quien había creado todas las cosas se hizo hijo de aquella a quien creó. Hoy apareció el Verbo de Dios vestido de carne, y lo que nunca fue visible para los ojos humanos comenzó a ser palpable con las manos” (S.León Magno; Homilía 6 Navidad).

Introducción: enseñanzas de Benedicto XVI

“Antes de encender el árbol de Navidad más grande del mundo que se encuentra en la ciudad italiana de Gubbio, quiero expresar tres deseos:

* **Mi primer deseo** es que nuestra mirada, la de la mente y la del corazón, no se detenga solamente en el horizonte de este mundo, en las cosas materiales, sino que sea de alguna forma como este árbol de Navidad, que tienda hacia arriba, que se dirija a Dios. Dios nunca nos olvida, pero también nos pide que no nos olvidemos de Él.

* **El segundo deseo.** El Evangelio narra que en la noche santa de navidad una luz envolvió a los pastores anunciándoles una gran alegría: el nacimiento de Jesús. De aquel que nos trajo la luz, más aún, de aquel que es la luz verdadera que ilumina a todos. El segundo deseo es que nos recuerde que también nosotros necesitamos una luz que ilumine el camino de nuestra vida y nos dé esperanza, especialmente en esta época en que sentimos tanto el peso de las dificultades, de los problemas, de los sufrimientos, y parece que nos envuelve un velo de tinieblas. Pero ¿qué luz puede iluminar verdaderamente nuestro corazón y darnos una esperanza firme y segura? Es el Niño que contemplamos en la Navidad santa, en un pobre y humilde pesebre, porque es el Señor que se acerca a cada uno de nosotros y pide que lo acojamos nuevamente en nuestra vida, nos pide que le queramos, que tengamos confianza en Él, que sintamos su presencia que nos acompaña, nos sostiene y nos ayuda.

* **El último deseo** es que cada uno de nosotros aporte algo de la luz en los ambientes en que vive: en la familia, en el trabajo, en el barrio, en los pueblos, en las ciudades. Que cada uno sea una luz para quien tiene al lado; que deje de lado el egoísmo que, tan a menudo, cierra el corazón y

lleva a pensar sólo en uno mismo; que preste más atención a los demás, que los ame más. Cualquier pequeño gesto de bondad es como una luz de este gran árbol: junto con otras luces ilumina la oscuridad de la noche, incluso de la noche más oscura” (7-XII-2011).

¿Qué nos dicen a cada uno de nosotros estas palabras del Papa?

¿Cómo respondemos a estas enseñanzas?

1.- Las Lecturas

* **Is 52, 7-10.** Jesucristo trae la salvación de Dios para todos los pueblos y naciones por eso los confines de la tierra verán la victoria de nuestro Dios.

* **Salmo Responsorial 97.** Dios ha revelado su salvación, y lo ha hecho en su Hijo Jesucristo que nació de la Virgen María. Por ello, todos los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios.

* **Carta a los Hebreos 1, 1-6.** Dios habló a nuestros antepasados de muchas maneras y formas. Ahora, en los últimos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo Jesucristo. Escuchémosle con atención y amor..

* **Evangelio según san Juan 1, 1-18.** Escuchemos en silencio y con reverencia el texto del evangelio de Juan que nos adentra en los misterios insondables e inefables de la Stma. Trinidad y de la Encarnación del Verbo.

2.- Sugerencias para la homilía

2.1.- Os anuncio una buena noticia: os ha nacido el Salvador.

Os transmito la mejor noticia que os puedo dar: Hoy nos ha nacido nuestro Salvador, nuestro Redentor: “Este Jesús en brazos de María es nuestra redención; cielos y tierra con su abrazo unía de paz y de perdón”. Es Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre que nació de María Virgen. Por eso, San Agustín nos dice: “despiértate: Dios se ha hecho hombre por ti. Hubieses muerto para siempre, si él no hubiera nacido en el tiempo. Nunca te hubieses visto libre de la carne del pecado, si él no hubiera aceptado la semejanza de la carne de pecado. Una inacabable miseria se hubiera apoderado de ti, si no se hubiera llevado a cabo esta misericordia..Hubieras perecido, si él no hubiera venido”.

Recordemos unas palabras de San León Magno: “El Hijo de Dios, al cumplirse la plenitud de los tiempos, establecidos por los inescrutables y supremos designios divinos, asumió la naturaleza del género humano para reconciliarla con su Creador, de modo que el demonio,

autor de la muerte, se viera vencido por la misma naturaleza gracias a la cual había vencido” (Sermón 1 en la Navidad del Señor)

“Ver a Dios en la criatura,
Ver a Dios hecho mortal
Y ver en el humano portal
La celestial hermosura.
¡Gran merced y gran ventura
A quien verlo mereció!
¡Quién lo viera y fuera yo!
(Himno del Oficio de Lectura. Navidad)

“Hoy, por nosotros, se ha dignado nacer de la Virgen el Rey de los cielos, para restituir al hombre a los reinos celestiales. Gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor” (Responsorio de la 1 Lectura de Navidad).

2.2.- Alegraos en el Señor

Alegrémonos porque ha nacido Jesús. Alzad vuestra cabeza y levantad vuestro corazón porque ha llegado ya la salvación de Dios para todos; también para ti. Quedará borrada la iniquidad de la tierra porque nos ha nacido el Salvador.

El Señor nos trae la paz a nuestros corazones y a nuestra tierra. Se ha derribado la muralla que nos separaba de Dios; se han caído los muros que nos separaban y dividían a unos de otros. De belén surge y brota una nueva humanidad para una nueva creación...

“Nace en mí, nace en cualquiera,
Si hay amor;
Nace donde hay verdadera
Comprensión.
¡Qué gran gozo y alegría
Tiene Dios! Amén (Himno. I Vísperas Navidad)

2.3.- Hagamos una humanidad y un mundo nuevos

Navidad es una llamada urgente al ser humano para que abra su corazón al Señor que llama constantemente a la puerta para que le abramos. “Despojémonos del hombre viejo con todas sus obras y, ya que hemos recibido la participación de la generación de Cristo, renunciemos a las obras de la carne. Reconoce, cristiano, tu dignidad y, puesto que has sido hecho partícipe de la naturaleza divina, no pienses en volver con un

comportamiento indigno a las antiguas vilezas...Gracias al sacramento del bautismo te has convertido en templo del Espíritu Santo; no se te ocurra ahuyentar con tus malas acciones a tan noble huésped, ni volver a someterte a la servidumbre del demonio: porque tu precio es la sangre de Cristo” (San León Magno).

Navidad es una invitación a sembrar en los surcos de la historia humana valores morales como la paz, la justicia, la amistad, el respeto sagrado a la vida humana, la libertad...

Navidad es una llamada urgente a construir un mundo nuevo donde no haya guerras, violencias, enemistades, asesinatos, hambres, miserias, exclusiones...

“Poner paz en tanta guerra,
Calor donde hay tanto frío,
Ser de todos lo que es mío,
Plantar un cielo en la tierra.
¡Qué misión de escalofrío
La que Dios nos confió!
¡Quién lo hiciera y fuera yo! Amén
(Himno. Oficio de Lecturas. Navidad)

3.- Participemos en al Eucaristía

En la Eucaristía se hace presente el Señor.
La Eucaristía es la Navidad del Señor
Acojamos al Señor con profunda fe y amor

4.- La misión

Fortalecidos con la gracia divina vayamos al mundo para renovarlo y transformarlo a fin de que, cada día, sea más humano, más fraterno, más acogedor, más libre, más abierto a Dios...

FELIZ NAVIDAD EN EL SEÑOR PARA TODOS

Terminamos. Unidos en la oración
Cáceres, 20 de diciembre de 2011

Florentino Muñoz Muñoz